

ELECCIONES EN ALEMANIA

Arrolladora victoria de Angela Merkel

LA CANCELLER REVALIDA EN LAS URNAS SU TERCER MANDATO CONSECUTIVO/ La líder cristianodemócrata consigue un apoyo histórico en los comicios generales celebrados ayer. Su socio tradicional, el Partido Liberal, quedaría fuera del Parlamento.

R. G. P. Madrid

Los alemanes otorgaron ayer a la canciller, Angela Merkel, un apoyo histórico. El resultado que salió ayer de las urnas supone un fuerte espaldarazo a la firme postura que mantiene la canciller en medio de las turbulencias derivadas de la crisis del euro: la austeridad es su bandera. Y, a juzgar por el resultado electoral, esto es lo que gusta a los alemanes. Tras dos legislaturas al frente del país, Merkel seguirá gobernando.

Al cierre de esta edición, rozaba la mayoría absoluta en el Bundestag, según las proyecciones de voto coincidentes de las televisiones públicas ARD y ZDF. De acuerdo con estas estimaciones, la Unión Cristianodemócrata (CDU), con un histórico 42,5% de los votos, obtendría 304 escaños, mientras que el bloque opositor estaría en 302.

Se trata de cálculos basados en proyecciones de voto que darían a Merkel la posibilidad de gobernar con mayoría absoluta, algo que no ha ocurrido a escala federal en Alemania desde los tiempos del primer canciller, Konrad Adenauer, en 1957.

Fuera del Parlamento federal quedarían el Partido Liberal (FDP), socio de coalición de Merkel en esta legislatura, con un 4,5%. El Partido Socialdemócrata (SPD) del aspirante Peer Steinbrück obtendría un 25,7%, la Izquierda un 8,5% y los Verdes un 8%.

La izquierda no se alía

Con unos resultados ajustados entre los cristianodemócratas y el bloque opositor, Steinbrück despejó la única incógnita que podía hacer dudar de un nuevo mandato de Angela Merkel: aunque los tres partidos de la oposición lograran la mayoría de los escaños, el SPD no se aliará con La Izquierda, partido al que considera "no apto" para gobernar.

Las opciones de Merkel están ahora limitadas: si no logra la mayoría absoluta, puede gobernar en minoría –algo que no ha ocurrido nunca en el país–, aliarse con los Verdes –que en campaña han ido de la mano de los socialdemócratas– o reeditar la "gran coalición" con el SPD con el que ya gobernó durante su



La canciller, Angela Merkel, saludaba ayer al socialdemócrata, Peer Steinbrück, en presencia del líder de los Verdes, Jürgen Trittin.

primera legislatura (2005-2009).

En cualquier caso, con el resultado de ayer, los germanos demostraron que valoran el hecho de que Merkel haya conseguido que la crisis azote con menos fuerza a su país que a otras potencias del euro. También, su firme postura en

Europa. Precisamente, en el cierre de campaña, se manifestó una vez más tajantemente en contra de la implantación de los eurobonos. "Mientras yo viva, no los hablaré", dijo rotunda, alejando de nuevo la posibilidad de que la eurozona emita deuda conjunta, informa Efe.

La "hora más amarga" de los socios liberales de la canciller

El Partido Liberal Alemán (FDP), actual socio de Gobierno de la canciller Angela Merkel, admitió ayer que está viviendo la "hora más amarga" desde su fundación. Lo hizo nada más conocer las primeras proyecciones de los resultados de las elecciones, que lo dejan fuera del parlamento. Se confirmaba así el pronóstico que habían adelantado las elecciones de Baviera el pasado fin de semana, en los que se podía adivinar el descalabro que podrían sufrir los liberales en los comicios generales de ayer. Los primeros pronósticos difundidos por los dos canales públicos alemanes ARD y ZDF hacían presagiar que el FDP no entraría en el Bundestag (Cámara Baja) al obtener un 4,7% ó un 4,5%, respectivamente, por debajo del 5% mínimo para tener representación parlamentaria. Al conocer estas primeras cifras, el candidato a la Cancillería alemana de los liberales, Rainer Brüderle, compareció entre sus simpatizantes en la sede del partido en Berlín para reconocer que se encuentran en una "tarde difícil" y en un "duro momento". "Es claro" que la formación ha cosechado "su peor resultado", dijo. Por ello, tanto Brüderle como el presidente de los liberales, Philipp Rösler –hasta ahora vicescanciller y ministro de Economía–, que compareció públicamente a su lado, asumieron sus respectivas "responsabilidades" e insinuaron que podrían dimitir de sus cargos en breve a causa del fiasco electoral.

"Es una gran muestra de confianza de los electores que no podemos defraudar", dijo la canciller nada más conocer las primeras proyecciones.

En cambio, el mensaje de su principal oponente, Peer Steinbrück, que abogaba por relajar las medidas de austeridad y apostar por las políticas

de estímulo, no ha triunfado. Se convirtió en el tercer cabeza de lista de su partido que lucha en vano por la Cancillería frente a Angela Merkel. Pero no sólo eso. No pudo evitar que Merkel marcara ayer otro hito, ocho años después de convertirse en la primera mujer al frente del Gobierno

Los euroescépticos también tienen su hueco en Alemania

El partido euroescéptico Alternativa para Alemania (AfD) constató ayer en las elecciones generales que su ideario, que incluye la salida del euro de los países en crisis, tiene acogida entre los votantes de la primera economía europea. Las proyecciones de voto difundidas por el canal público ZDF avanzaban al cierre de los colegios que AfD lograría un 4,9% de los votos, al borde de alcanzar el 5% mínimo para poder acceder al Bundestag, todo un éxito para una formación que nació en febrero. Sus resultados son mejores que los del actual socio de la canciller Angela Merkel, el histórico Partido Liberal (FDP), presente en 17 de los 22 ejecutivos federales habidos en el país desde la II Guerra Mundial. El AfD se fundó el pasado febrero como reacción de un sector minoritario de la derecha alemana descontento con la gestión de la crisis de la eurozona por parte de la canciller Merkel. Su dirección está principalmente compuesta por economistas y personas de clase media y alta con formación académica, que se sienten identificados con los conservadores británicos de David Cameron. Este partido, cuya popularidad ha ido aumentando progresivamente en las últimas semanas conforme se aproximaban las elecciones, propugna que los países de la periferia de la UE abandonen el euro, ya que consideran que ésta es su única manera de salir de la crisis.

Los alemanes dan un 'sí' rotundo a la política de austeridad que abandera la canciller

La líder de la CDU recoge el guante del electorado y asegura que "no defraudará su confianza"

Los tres partidos de la oposición rechazan formar un Gobierno de coalición

Federal. La canciller buscaba la reelección para su tercer mandato y logró el mejor resultado de la Unión Cristianodemócrata y su hermana Unión Socialcristiana de Baviera desde el 43,8% obtenido en 1990 por Helmut Kohl, en medio entonces de la euforia por la reunificación del país.

Merkel también batió su récord personal, ya que ganó sus primeras elecciones con el 35,2% de los votos, y las segundas con el 33,8%. Ahora habría obtenido el 42% de los sufragios.

Inmunidad

La popularidad de *Angie o Mutti* –como la llaman algunos– entre el electorado se ha mostrado inmune a las críticas por la tenaza de la austeridad a rajatabla que ha defendido su Gobierno frente a sus socios de la UE. Tampoco parece que le haya afectado que el buen balance, en cuanto a cifras macroeconómicas, de la primera economía europea no se refleje en las economías domésticas, en medio de la creciente precarización del mercado laboral, cuya reforma se ha convertido en uno de sus principales retos.

Ni siquiera el alto índice de participación, que tradicionalmente beneficia al SPD, le hizo mella. Alcanzó el 73%, el más alto desde 2002, tras una intensa campaña que se prolongó hasta la misma jornada electoral. Los votantes confirmaron las tesis de los analistas y politólogos: Alemania no quiere el cambio.